

Vuelve el impago de hospitales catalanes a la Seguridad Social

Aún tienen pendiente de pago 472 millones de euros por deudas contraídas antes de 1995

Los gestores de centros temen un nuevo recorte de entre el 5 y el 15 por ciento en 2013

BARCELONA
CARMEN FERNÁNDEZ
carmenter@diariomedico.com

Hospitales de la red concertada catalana (mayoritaria respecto a la pública) están volviendo a dejar de pagar cuotas patronales a la Seguridad Social (SS), algo que no sucedía desde hace años y que es consecuencia de los problemas de tesorería que sufren por los retrasos e impagos frecuentes del Servicio Catalán de la Salud (CatSalut), según ha podido saber este diario a través de varias fuentes.

El problema es grave, puesto que supone aumentar la gran bola de deuda con la SS que varios hospitales de esta comunidad autónoma arrastran desde

La moratoria del pago de la deuda histórica dura ya 18 años, sin que hasta ahora se haya tomado la decisión política de condonarla de manera definitiva

hace años; asciende a 472 millones de euros, según datos oficiales. Por la Ley 41/1994, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1995, se aprobó la concesión de una moratoria a centros sanitarios con deudas anteriores a 1995 y la condonación de los recargos e intereses. Por las leyes de presupuestos entre 1998 y 2010 se am-

plió el periodo de carencia hasta los 16 años y, ante la imposibilidad de los centros afectados de pagar la deuda, se amplió de nuevo la moratoria, sin que hasta ahora se haya tomado la decisión política de condonarla.

El problema es que si en época de pujanza económica no se pudo pagar esa deuda, que afecta también a otros hospitales del resto de España, ahora es imposible. Las patronales del sector concertado catalán (UCH, CSC y ACES) están elaborando un estudio conjunto para analizar la situación pero, tras una primera aproximación, calculan que durante 2012 el CatSalut dejó de pagar 554 millones a las

El CatSalut comenzó a pagar la semana pasada a sus proveedores asistenciales parte de lo que les debe por la actividad realizada durante el 2012

entidades sanitarias (es el coste de un 12 por ciento de la actividad concertada anual); y a efectos de plazos, de 90 días pasó a pagar a 140. Asimismo, también se ha visto aumentado el pago a terceros a casi más del doble de los plazos que existían a principios de 2012. Y los incrementos de los créditos bancarios, el IRPF, IVA y otros tributos contribuyen

a empeorar más si cabe el problema.

La semana pasada el CatSalut comenzó a pagar a sus proveedores asistenciales parte de lo que les debe de 2012, con lo que a fecha de hoy podría estar pendiente la factura global relativa a un mes y cuarto.

Este diario ha hablado con varios gestores sanitarios en los últimos días que han informado que para los bancos los contratos y facturas del CatSalut ya no tienen el valor que tenían para adelantar dinero a los centros sanitarios, y que eso causa importantes tensiones, especialmente para hacer frente a las nóminas de los trabajadores.

SIN SOLUCIÓN A LA VISTA

Lo peor es que no ven una solución inmediata sino todo lo contrario: esperan una reducción presupuestaria de entre el 5 y el 15 por ciento. En caso de ser el porcentaje máximo, los consultados creen que los centros no podrán asumir más ajustes en solitario, tal y como han hecho en 2011 y 2012. La solución que ven: una mesa técnica que dicte medidas para todos. También esperan el anuncio de cierre de centros (al menos tres) por parte del Departamento de Salud de la Generalitat de Cataluña.

"La situación es de tal magnitud que no se prima la eficiencia; al que está muy mal se le ayuda de alguna forma, y al que es eficiente, se le penaliza", ha explicado Jordi Pujol, gerente del Hospital Platón, de Barcelona, que no tiene inconveniente en dar la cara. Su centro protagonizó uno de los dos únicos expedientes de regulación de empleo de extinción que ha habido en el sector catalán en lo que va de crisis. Jaume Sellarès, de la entidad de base asociativa (EBA) del Centro de Primaria Cerdeña, de Barcelona, dice que al menos en su equipo las tensiones de tesorería por ahora no afectan a la asistencia.

El PSC considera acceso y universalidad prioritarios

BARCELONA
C.F.
carmenter@diariomedico.com

La exconsejera de Salud de la Generalitat con el Gobierno tripartito, Marina Geli ha vuelto a la primera fila de la política sanitaria catalana, al asumir la portavocía de Salud del PSC en el Parlamento autonómico, en el que repite como diputada en esta legislatura.

La actividad en la cámara legislativa se retomará el próximo día 23 de enero y, aunque en esta ocasión estará muy marcada por el proyecto soberanista de CiU y ERC, tiene mucho trabajo por hacer en materia de sanidad. Por lo pronto, Geli no está de acuerdo con los mensajes positivos que intenta lanzar el consejero de Salud, Boi Ruiz, en actos públicos.

A su juicio, urge debatir sobre la universalidad y la accesibilidad del sistema, puesto que el próximo día 1 de marzo la Generalitat tendrá que haber decidido ya cómo asistirá a todos los ciudadanos sin tarjeta sanitaria por el real decreto



Marina Geli, portavoz de Salud del PSC y exconsejera de Sanidad.

de la ministra Ana Mato.

El segundo problema a tratar, a su juicio, será el presupuesto de 2013 y la evaluación de lo sucedido en 2011-2012. Duda, tal y como cree el Departamento de Salud (aún no ha facilitado datos oficiales), que las listas de espera hayan mejorado en el segundo semestre de 2012, tras el brutal incremento del 40 por

ciento registrado en el primer semestre.

DESIGUALDADES SOCIALES

La exconsejera también echa en falta el interés del actual Gobierno de la Generalitat por desplegar la Agencia de Salud Pública, abordar con firmeza las desigualdades sociales en salud y atender como se requiere a la salud mental, en

especial a las adicciones de alcohol y otras sustancias tóxicas y al suicidio.

En su batería de objetivos también figura lograr que el consejero de Salud, Boi Ruiz, muestre con transparencia sus objetivos en lo tocante a la reforma en curso del Instituto Catalán de la Salud y la gestión privada (por una fundación entre cuyos patronos no estaría la Generalitat) del Hospital Clínico de Barcelona, que será seguramente el proyecto más polémico dentro de esta legislatura.

A él se oponen todos los grupos de la oposición, incluido ERC, que es el que garantiza actualmente la estabilidad del Ejecutivo de Artur Mas.

Geli también comparte con los gestores los temores por este diario el temor por el cierre de centros sanitarios y de nuevos recortes presupuestarios, de hasta el 15 por ciento.

"En el Hospital de Olot el ayuntamiento ya ha tenido que adelantar dinero al centro por los impagos del CatSalut", ha señalado.